



*Luis Silveyra*

INGENIERO LUIS SILVEYRA OLAZÁBAL

(1849 - 1902)

Luis Silveyra descendía, por parte del padre, de inmigrantes portugueses radicados en el país desde la época colonial y, por la rama materna, de la familia Olazábal y Cagigas. Su abuelo fue el General Félix de Olazábal y Llorente, guerrero de la independencia. Su padre, Agustín Silveyra (nacido en Córdoba en 1824 y fallecido en Buenos Aires en 1908), emigró al Uruguay en 1840, contrayendo allí matrimonio con Manuela de Olazábal. De este matrimonio nació, en Montevideo, el 21 de junio de 1849, su hijo Luis, objeto de la presente nota biográfica.

A los cuatro años de edad, Luis y su familia regresan a Buenos Aires. No obstante haber nacido en el Uruguay, Luis Silveyra fue argentino en virtud de la Ley nacional Nº 346 que contempló la situación de los hijos de argentinos nacidos durante la expatriación de sus padres.

En 1865 ingresó en el Departamento de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires, creado ese mismo año por el rector Juan María Gutiérrez.

rez, para seguir los estudios de ingeniería. Fue, por tanto, uno de los primeros alumnos del flamante Departamento, que años más tarde (1874) debía convertirse en la Facultad de Matemáticas, precursora de la actual Facultad de Ingeniería. Figuró así entre los primeros alumnos que aprendieron matemáticas con los italianos Bernardino Speluzzi y Emilio Rosseti, contratados especialmente para iniciar estos estudios superiores y que tanta influencia tuvieron para el desarrollo del departamento y posteriormente de la Facultad y su carrera de ingeniería.

Terminó los estudios en 1870 con la tesis "Las vías públicas de la ciudad de Buenos Aires" (publicada en el vol. 9 de la Revista Argentina) recibiendo el diploma de Ingeniero Civil. Los alumnos recibidos en esta primera promoción fueron doce, siendo los cuatro primeros, en orden de expedición del diploma, Luis A. Huergo, Valentín Balbín, Adolfo Butner y Luis Silveyra. Ellos, posteriormente todos académicos, fueron los primeros ingenieros argentinos. Estudiaba Silveyra en su tesis los pavimentos de la ciudad, los diversos tipos de pavimentación que se aplicaban entonces en otros países y proponía los adecuados para Buenos Aires y su forma de administración. El problema era doblemente interesante en la época, por su valor urbanístico y por su fundamental interés sanitario, pues los charcos que se formaban en las calles eran los principales focos en que se desarrollaba el mosquito transportador de la fiebre amarilla, que en 1871 diezmó a Buenos Aires.

Inmediatamente después de recibido, Luis Silveyra se abocó a la actividad profesional. Junto con los ingenieros ingleses Bateman y Coghlan intervino en obras del puerto de Buenos Aires, en la construcción de puentes en la provincia y en la instalación de servicios de agua en la Capital. Al crearse, en 1875, el Departamento de Ingenieros de la provincia de Buenos Aires, se le designó vocal de hidráulica y luego ocupó también, en el mismo Departamento, los cargos de vocal inspector de Ferrocarriles, vicepresidente y presidente. Fue director de una división del Ferrocarril Oeste, actuó como perito de la Provincia de Buenos Aires en la demarcación de límites de la Capital Federal y, al fundar Dardo Rocha la ciudad de La Plata, tuvo a su cargo el estudio de la rectificación, desagües y ordenamiento del arroyo Gato, que cruza la ciudad y desemboca en el río de la Plata. Por encargo del Gobierno Provincial hizo los estudios del puerto de Quequen Grande, en la desembocadura de ese río en el Atlántico e intervino en el problema de los desagües de la zona inundable del sur de la Provincia de Buenos Aires.

Si bien no tuvo actuación política, Silveyra fue elegido por sus convecinos de la parroquia Catedral Norte para actuar en el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, cargo honorario en el que presentó importantes proyectos técnicos, como la incineración domiciliaria obligatoria de los residuos.

combustibles y un proyecto sobre el abastecimiento de agua subterránea al barrio de Belgrano.

En el orden nacional desempeñó el cargo de Vicepresidente de la Comisión que estudió las garantías ferrocarrileras, fue comisionado por el Gobierno de la Nación para determinar la ubicación más conveniente de la capital de Río Negro, fue Presidente del Departamento Nacional de Ingenieros y, posteriormente, Inspector General del mismo.

Su inquietud científica lo llevó siempre a figurar entre los propulsores del progreso y expansión de la cultura y de la técnica en todas sus manifestaciones. Así, teniendo tan solo 23 años, figura ya como uno de los socios fundadores de la Sociedad Científica Argentina (1872). Dos años después inicia su actuación académica, que es la que más nos interesa señalar.

Cuando en 1874, al reorganizarse la Universidad provincial de Buenos Aires, se crea la Facultad de Matemáticas, Silveyra es nombrado para desempeñar las cátedras de Construcciones y de Mecánica Racional, incorporándose así a la actividad docente, que ya no abandonó nunca y en la que dejó lo mejor de su vida. Dicha reorganización de la Universidad, estableció las Academias de las Facultades y la de Matemáticas, el 17 de setiembre de 1874, pocos meses después de su fundación, eligió a Silveyra como académico titular.

A partir de entonces, el Ingeniero Silveyra tuvo relevante actuación académica. En 1878, por ausencia temporal del Decano Carlos Encina, le correspondió como vicedecano que era, presidir la Facultad y en tal carácter tuvo que intervenir ante la Suprema Corte de Justicia para defender los fueros de la Universidad. Entre 1876 y 1878 tomó parte esencial en la redacción de los nuevos planes de estudio que se implantaron en la Facultad. En ellos figuraba por primera vez la asignatura de Ensayos de Materiales y, posteriormente, durante su decanato, se adquirieron las primeras máquinas del laboratorio destinado al efecto. Como vicedecano trabajó eficazmente y se preocupó para acondicionar el edificio de la calle Perú 222 en que funcionaba la Facultad y que resultaba insuficiente y estaba en grave estado de deterioro; Silveyra consiguió fondos del Consejo Superior para las reparaciones pertinentes.

Más tarde, al nacionalizarse la Universidad de Buenos Aires, Silveyra pasó a ser académico de la nueva Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas (1881), cargo que conservó hasta su fallecimiento. En esta época el Decano de la Facultad era al mismo tiempo presidente de la Academia. El primero de ellos fue Miguel Puiggarí, al que sucedió Luis Silveyra, en ambas funciones, desde 1883 hasta 1891. Posteriormente, es elegido nuevamente para desempeñar ambas funciones, por el período 1895-1899.

La salud del ingeniero Silveyra fue delicada durante varios años. En 1881

y 1885 viajó a Europa para recabar la opinión de los mejores especialistas, volviendo siempre un tanto mejorado, pero sin un completo restablecimiento. Falleció el 16 de julio de 1902. En el acto del sepelio asistieron el Presidente de la Nación General Julio A. Roca, el General Bartolomé Mitre y el Dr. Carlos Pellegrini, junto con profesores y autoridades universitarias, delegaciones de estudiantes y numeroso público.

Pocos días después, el Consejo Académico de la Facultad resolvió "para honrar la memoria del extinto, colocar su retrato en la Sala de Sesiones". Años después, el 11 de mayo de 1926, bajo la presidencia del Rector de la Universidad y con la presidencia del Decano, profesores y alumnos, se dio el nombre de "Luis Silveyra" al gabinete de la cátedra de Ensayos de Materiales. En este acto dijo el ingeniero E. Sarrabayrouse sobre Silveyra: "En el seno del Consejo Directivo, su palabra, ajena de atavíos literarios, serena y reflexiva, trasuntando el perfecto equilibrio de su alma, era oída con profunda consideración y respeto, sus proposiciones eran a base de ideales grandes y nobles, siempre tendientes al perfeccionamiento de la enseñanza y desde su sitial de presidente, contrastando con la grave severidad de los rasgos de su fisonomía, surgía en los momentos difíciles el hombre de corazón, el espíritu sensible, el amigo de la armonía y la concordia, con tal autoridad moral, que los ánimos se apaciguaban de pronto y la discusión acalorada y violenta se tornaba en apacible y tranquila".

En 1949 con motivo del centenario de su nacimiento, se formó una comisión de homenaje a Luis Silveyra, presidida por el ingeniero Nicolás Besio Moreno, que realizó diversos actos, entre ellos un acto en la Recoleta, junto al sepulcro de sus restos (21 de junio de 1949) y un acto conmemorativo en la Sociedad Científica Argentina (29 de setiembre de 1949) durante el cual se obsequió a dicha Sociedad con un retrato del ingeniero Silveyra y pronunciaron discursos distinguidas personalidades (Jorge Drago Mitre, Juan Blaquier, Eduardo M. Huergo, Nicolás Besio Moreno). Estos discursos se imprimieron en un folleto titulado "Ingeniero Luis Silveyra (21 de junio 1849 - 16 de julio 1902), Comisión de Homenaje Público, en el Centenario de su nacimiento, Buenos Aires, 1949". Otras notas biográficas sobre el Ing. Silveyra se encuentran en la revista *La Ingeniería*, número de julio de 1945 y en los Anales de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales Vol. 15. En el diario *La Nación* del 17 de julio de 1902 se publicó una sentida nota necrológica. En todas partes se destaca su reputación de estudioso, trabajador serio, excelente organizador y trato amable, que le valió la admiración y el aprecio de alumnos, colegas y de todos quienes lo trataron. Su esposa fue Doña Estela Castañón, con quien se casó en 1872.

LUIS A. SANTALÓ